

Blasones y colgaduras. Datos para una historia del patio de los Naranjos en la Edad Moderna¹

ARMS AND HANGINGS. DATA FOR A HISTORY OF THE
«PATIO DE LOS NARANJOS» IN THE MODERN AGE



ALFONSO JIMÉNEZ MARTÍN

Universidad de Sevilla

RECIBIDO: 04/12/18 / ACEPTADO: 18/12/18

RESUMEN: En 1918 empezaron en el patio de los Naranjos las obras que, en 1992, le dieron su aspecto actual, que es lo más parecido posible al original almohade, dentro de las limitaciones que imponen la ausencia de investigaciones arqueológicas previas. Lo más notable de estos trabajos han sido numerosos derribos localizados en cinco sectores concretos y el destino final de la parte construida, congruente con el pasado, pues hoy las ocupan la Biblioteca Capitular y Colombina. Se describen en estas páginas tres procesos que han sido los motores de las transformaciones que dieron el resultado del siglo XIX, dos de ellos del siglo XVII y un tercero de fines del XVIII. El primero, y más inocuo, fue la construcción del Sagrario nuevo y su Sacristía; el segundo fue un «regalo envenenado», el obsequio de más de tres mil metros cuadrados de colgaduras de terciopelo, que requirieron almacenamiento adecuado, en competencia con los libros; el tercero ha sido el derribo del «corral de los Olmos» que repartió cinco organismos capitulares y diocesanos por el patio y otras partes de la periferia catedralicia.

PALABRAS CLAVE: Blasones, colgaduras, Patio de los Naranjos, Catedral de Sevilla

ABSTRACT: In 1918 they began in the «patio de los Naranjos» the works that, in 1992, gave it its current appearance, which is as similar as possible to the original Almohad, within the limitations imposed by the absence of previous archaeological research. Most remarkable of these works have been numerous demolitions located in five concrete sectors and the final destiny of the built part, congruent with the past, because today they are occupied by the «Biblioteca Capitular y Colombina». Three processes are described in these pages that have been the engines of the transformations that gave the result of the 19th century, two of them from the 17th century and a third from the end of the 18th century. The first, and most innocuous, was the construction of the new Sagrario church and its Sacristy; the second was a «poisoned gift», the gift of more than three thousand square meters of velvet drapery, which required adequate storage, in competition with the books; the third has been the demolition of the «corral de los Olmos» that distributed five chapter and diocesan organisms through the courtyard and other parts of the cathedral periphery.

KEY WORDS: Coats of arms, Hangings, Patio de los Naranjos, Cathedral of Seville

1. Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación HAR2014-53006-P, «Arquitectura Sa'adí. La pervivencia de al-Andalus en el Magreb (ARSA)», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia.

*A la memoria de Antonio Rodríguez Curquejo,
que dibujó el patio de los Naranjos*

Miles de personas, casi todos los días del año, recorren como turistas las naves y capillas de la catedral de Sevilla, incluso suben a su campanario, saliendo del conjunto monumental por la puerta septentrional de su claustro, llamada del Perdón. Lo último que han visto en el templo gótico, frente a la reja de la capilla del Pilar, es un fresco que procede de otro lugar, e inmediatamente han pasado, sin mirarlas, bajo las arquivoltas de la puerta gótica del Pilar saliendo a la galería donde alguien les explicó algo anecdótico sobre un lagarto, colgado de un humildísimo techo moderno, incongruente con tanta pompa y antigüedad. A veces, algún turista advierte que a la derecha queda una capilla, con tres retablos, dos mesas de oficina y ordenadores, que se llama de la Granada, de la que procede la pintura entrevista unos minutos antes; apenas unos metros más adelante se zambullen los visitantes en otra marea de congéneres que entran en grupos compactos por la puerta del Lagarto. Pocos, o tal vez ninguno, prestaron atención a muchas cosas de interés presentes en esta etapa de su visita, como las estructuras almohades, algunas con su decoración original, o unas desvaídas pinturas, lápidas y yeserías del siglo XIII que exhiben sus paredes; los arcos que sostuvieron el cuerpo incorrupto de San Fernando durante más de un siglo, ciertos escudos nobiliarios, pintados o en relieve, que emergen sobre el horizonte de cabezas cosmopolitas. Un azulejo cervantino oculto y un retablillo de yeso vacío, depositados en un muro que no es antiguo, una cruz de madera sobre una inscripción que menciona una cruzada y un cepillo para monedas, desmesuradamente grande y vacío, copias de lápidas romanas... en fin una sucesión caótica de objetos que, cada uno a su manera, son reliquias históricas que flotan en un ambiente recreado durante la segunda mitad del siglo XX en un intento, incompleto y mal explicado, de retroceder en el tiempo, pues no en vano, lleva el patio más de un siglo en obras, prácticamente ininterrumpidas.

En estas páginas partiré de las consecuencias de tres importantes cataclismos arquitectónicos, el repartimiento de 1248, su renovación gótica en 1433 y la construcción del Sagrario en 1617, que dieron paso, durante la Edad Moderna, a varias renovaciones funcionales del viejo claustro almohade, alentadas por impulsos de carácter más prosaico, hasta que en 1755 un auténtico fenómeno geológico, el terremoto de Lisboa, dio paso a un zafarrancho funcional cuyas consecuencias llegaron a los últimos años del siglo XX. El final de este proceso fue una «recuperación», lenta y sostenida, que afectó especialmente al patio, claustro o corral de los Naranjos, sujeto paciente de todas estas etapas, pues no en vano empezó siendo parte de la mezquita concluida el 19 de marzo de 1198, año 594 de la hégira. El tema da para una tesis doctoral de las antiguas, por lo que invito a leer estas páginas a ver si alguien se anima a realizarla, ya que los documentos pertinentes están en el Archivo de la Catedral, las fotos antiguas

y bien rotulado, del patio de los Naranjos, fechado hacia 1803,⁴ siendo el plano más antiguo de esta parte del conjunto catedralicio; en su momento,⁵ lo consideré como «una perversa mezcla de datos fidedignos, pues aun podemos comprobarlos hoy, otros plausibles, por interpretar adecuadamente los restos que se percibían entonces, y otros meramente conjeturales [...] los que se veían en el Patio entre 1793 y 1810 y los que se extraían de los Anales [de Ortiz de Zúñiga], de los que este croquis constituyen una excelente ilustración».⁶ Me interesa recordar que el antiguo *şahın*, respetado en líneas generales por las grandes obras catedralicias, había sido invadido por edificaciones de pequeño formato cuya distribución y nómina parcial⁷ nos ofrece el croquis, formando cinco conjuntos distintos sobre los que tenemos información variada de los usos que su propietario, el Cabildo, y sus usuarios, las bibliotecas, el Sagrario y curas y seglares vinculados a las actividades capitulares, le han dado. El más estrecho y regular, que signaré como I, ocupaba toda la fachada de la sacristía del Sagrario al patio; enfrente existía otro de mayor profundidad, el II, que iba desde la fachada oriental del mismo Sagrario al estribo occidental de la puerta de la Concepción, junto a la capilla gótica de San Francisco; al otro lado de la puerta otros anexos formaban el bloque III, enlazado con el extremo sur de la galería del Lagarto; el IV, en el lado noreste, unía el lado opuesto de la misma galería con un punto cercano a la puerta del Perdón; interesa adelantar que la galería, que será el bloque V, quedó expedita de una punta a otra, aunque los arcos extremos estaban cegados por los bloques III y IV. Otro recurso gráfico importante para definir los avatares del patio es el plano a escala del arquitecto Adolfo Fernández Casanova, de 1890, que confirma los datos del croquis dotándolos de precisión métrica y detalle.⁸ Los usos del patio pueden establecerse gracias a las guías del siglo XIX, desde la de Juan Agustín Ceán Bermúdez⁹ a la de José Gestoso y Pérez,¹⁰ y una serie de fotos antiguas, empezando por las de Juan Laurent y Minier,¹¹ podemos hacernos

4. LUNA FERNÁNDEZ-ARAMBURU, R. y C. SERRANO BARBERÁN, *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla (Siglos XVI-XX)*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1986, pp. 30, 155-6 e il. 18.

5. JIMÉNEZ MARTÍN, A. y I. PÉREZ PEÑARANDA, *Cartografía de la Montaña Hueca. Notas sobre los planos históricos de la catedral de Sevilla*, Sevilla: Cabildo Metropolitano, 1997, pp. 89-92.

6. *Ibidem*: 92.

7. *Ibidem*: 90-91.

8. *Ibidem*: 166-167. El plano de 1890 ha servido de base a los de SANTOS Y OLIVERA, B., *Guía ilustrada de la catedral de Sevilla*, Madrid: Talleres tipográficos Voluntad, 1930, p. 145, VILLAR MOVELLÁN, A., *La Catedral de Sevilla. Guía Oficial*, Sevilla: Cabildo de la Catedral, 1977, contraportada y FALCÓN MÁRQUEZ, T., *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1980, p. 32.

9. CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *Descripción artística de la Catedral de Sevilla*, Sevilla: [Viuda de Hidalgo] Renacimiento, [1804] 1981..

10. GESTOSO Y PÉREZ, J., *Sevilla Monumental y Artística. Historia y Descripción de todos los Edificios Notables, Religiosos y Civiles, que existen actualmente en esta ciudad y noticia de las preciosidades artísticas y arqueológicas que en ellos se conservan (2)* Sevilla: [Ayuntamiento de Sevilla] Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla., [1890] 1984.

11. YÁÑEZ POLO, M.Á., Jean Laurent y Sevilla. Estado de la cuestión, *La Andalucía del siglo XIX en las fotografías de J. Laurent y C^o*, Sevilla: Fundación El Monte, 1999, pp. 169-190:165.

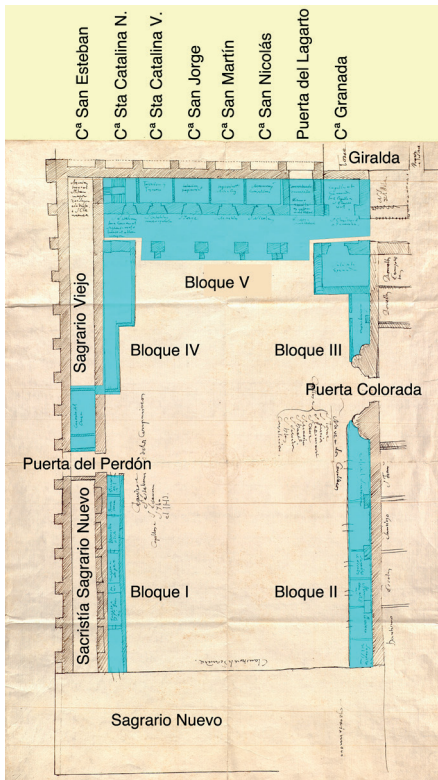


FIG. 2. Croquis de 1803 ca. (Archivo de la Catedral de Sevilla).

Se exponen sobre el croquis el reparto convencional de las «casillas» en cinco bloques, la identificación de los elementos principales, sobre todos los accesos, y las identificaciones de las denominaciones más antiguas, como son las advocaciones de las capillas alineadas en la galería del Lagarto.

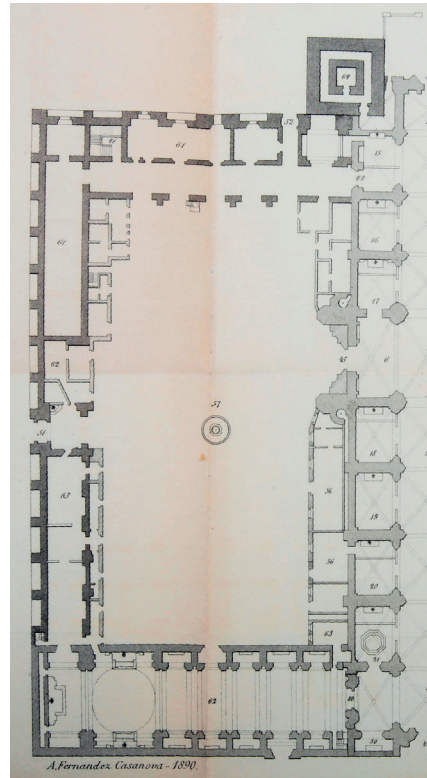


FIG. 3. Fragmento del plano de 1890, elaborado por Adolfo Fernández Casanova.

Refleja prácticamente la misma situación del croquis ca. 1803, con más detalle y con la debida precisión métrica; el tono del relleno de los muros corresponde a una identificación de épocas y los números remiten a las localizaciones y usos que hemos empleado en el texto

una idea de la apariencia de estos bloques, pero no conozco descripciones sistemáticas que permitan saber cuándo se constituyeron, que es lo que pretendo aclarar en este artículo, empezando por establecer sus funciones y estado finales, poco antes de que comenzaran los derribos y las obras que ven los turistas.

De la parte que tenemos más restos materiales es del bloque I pues, aunque fue destruido en los años setenta del siglo XX,¹² las fotos permiten afirmar que tenía una planta, con cinco ventanas y una puerta, que era uniforme en todo su planteamiento

12. GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA, M.D.V. y M.A. DÍAZ ZAMORANO, La restauración del Patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez, *Magna*

y que a lo largo de los siglos XIX y XX no cambió por fuera; precisamente la puerta se movió al muro de la sacristía y aún en 2010 existían varios sillares de sus desmembradas ventanas;¹³ el croquis de hacia 1803 rotula seis estancias en este bloque («cuarto de D Pº Pasani (?) - paso - cuarto de Lopez - Transito a la Sa. - Quar. llaves - cuarto al l de (?)»), pero en 1890 sólo había tres ámbitos; en realidad siempre fue parte de la Sacristía del Sagrario, construida en 1657,¹⁴ de la que escribió Lorenzo Magalotti, secretario de Cosme de Medicis,¹⁵ que visitó Sevilla entre el 27 de diciembre de 1668 y el 2 de enero de 1669, «*Anche la Sagrestia di essa [iglesia del Sagrario] è una bella fabbrica grande, ornata, e allegra, avendo le finestre su un cortile d'aranci, che riman tra essa e la Chiesa, e serve la State ai Canonici di passeggio*»; es decir, quienes estuvieran en la sacristía podían ver el patio través de las cinco ventanas, pues el bloque I servía en origen para ir desde ella al crucero de la iglesia barroca, sin pasar por el presbiterio, mientras los canónigos tenían el patio como espacio claustral, al parecer en exclusiva. Es obvio que las obras del siglo XX derribaron partes originales, aunque fueran del XVII.

El bloque II no está muy documentado, pues fue el primero en caer a partir de 1918, pues era el que más afectaba a la catedral gótica;¹⁶ en el croquis de ca. 1803 leemos en sus espacios «Sala de la Sacramental - Sacristia de escalas - Almacen del Ssm. - Portero - Sacristia del Ssmo», actividades que Ceán reduce pues dice «Hay en este patio unas casillas arrimadas a la catedral [...] Entre ellas está la sala de juntas de la hermandad del santísimo de sagrario», detallando su contenido,¹⁷ pero sin aclarar que eran las otras partes del bloque; Félix González de León¹⁸ mencionó que «La sala de juntas de la hermandad del Stmo. Sacramento del dicho sagrario, ocupa mucha parte del frente del Norte», que estaba forrada de azulejos y cuya antesala era el archivo de la hermandad; otro autor, Mariano de la Cuesta y Paulín de la Barrera¹⁹ explica que los edificios de este bloque eran «una oficina que sirvió, de Juzgado de la Sta. Cruzada, y la sala capitular de la Hermandad Sacramental, con otras casillas para dependientes de la Iglesia»; el plano

Hispalensis. Recuperación de la Aljama almohade, Sevilla: Cabildo Metropolitano, 2002, pp. 33-114: 62, 105, 107 y 108.

13. JIMÉNEZ MARTÍN, A., *Brief guide to «ÆDIFICARE, EVANGELIZARE, SERVARE. Five centuries of architecture in the Cathedral of Seville»*, Sevilla: Cabildo Metropolitano, 2010, pp. 10 y 12.
14. BRAVO BERNAL, A.M., *El Sagrario, un problema y su historia. Estudio arquitectónico y documental de la capilla del Sagrario de la Catedral de Sevilla*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008, pp.156-169.
15. SÁNCHEZ RIVERO, Á. y Á. MARIUTTI DE SÁNCHEZ RIVERO, *Viaje de Cosme de Medicis por España y Portugal (1668-1669)*, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1933, pp. 220-233.
16. GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA, M. D. V. y M. A. DÍAZ ZAMORANO, *La restauración [...]: 41-2*.
17. CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Descripción artística [...]: 16-16*, un cuadro de Francisco Herrera el mozo, nueve de Matías de Arteaga y el Niño Jesús de Montañés, obras de la segunda mitad del XVII.
18. GONZÁLEZ DE LEÓN, F., *Noticia artística histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de esta muy noble, muy leal, muy heroica e invicta ciudad de Sevilla [...]*, Sevilla: [José Hidalgo y Compañía] Gráficas del Sur, [1844 y 1845] 1973, p. 483.
19. DE LA CUESTA Y P[AULÍN], M., *Descripción del templo Catedral de Sevilla y de las principales festividades que en él se celebran*, Sevilla: Imprenta del Diario de Comercio, 1850, pp. 172-3.



FIG. 4. Fotografía de Juan Laurent y Minier del patio algo después de 1867.

Además de las obras de Demetrio de los Ríos para convertir la puerta Colorada en puerta de la Concepción, destacan los volúmenes del bloque III y el cierre de los arcos almohades y escarzanos, con balcones, de la galería del Lagarto; el que no tenía suelo era el de la derecha.

de 1890 da una planta parecida a la del croquis de hacia 1803, pero la lista de usos quedó en «Dependencias de la Hermandad Sacramental [y otras] Dependencias», que comunicaban con la nave del Sagrario. En aquel mismo año Gestoso publicó que el «hermoso conjunto [de la catedral gótica] está harto amenguado por mezquinas construcciones á ella adosadas, como la Sala de Juntas de la Hermandad Sacramental, viviendas miserables y otras dependencias», y que al lado existía una portada, labrada en 1535,²⁰ que permitía el acceso a la capilla de Scalas.²¹ La documentación gráfica sobre esta zona es

20. Archivo de la Catedral de Sevilla (en adelante ACS), Fábrica 09393, 1535: fol. 4vº «En veinte e tres dias del mes de abril rescibio el señor canónigo del señor obispo descaldas mil e quatrocientos noventa y seys mrs para en pago de la piedra que el dicho señor obispo manda tomar de la obra de la de Morón para la puerta que manda hacer que sale de su capilla al corral de los naranjos [...]».

21. FALCÓN MÁRQUEZ, T., Baltasar del Río, obispo de Scalas, y su capilla en la catedral de Sevilla, Patronos y modelos en las relaciones entre Andalucía, Roma y el Sur de Italia, Málaga: Universidad de Málaga, 2012, pp. 59-88.

mínima, pues sólo un grabado de 1893²² muestra un sector antes de que se consumara su derribo entre 1918 y 1922;²³ la portada de 1535 se conservó desmontada en el patio de los Limones hasta que en 1948 el cardenal Segura la pidió para el jardín del cerro de los Sagrados Corazones, en San Juan de Aznalfarache,²⁴ donde permanece. Sabemos muy poco del Juzgado de la Santa Cruzada, donde dirimían los pleitos que originaba el pago de la limosna de su bula, vigente hasta el año 1851.²⁵

El grupo III está bien identificado en el croquis de ca. 1803 pues empezaba en el «Consistorio - Transito Estuvo aqui la escalera de la librería - Capilla de la Granada fue capilla de S Christoval» y llegaba a la «Sala de la Granada», a la que seguían varios espacios menores, seguramente domésticos, como la vivienda del «lamparero»;²⁶ González describe la capilla, la sala de juntas y «el tránsito de la puerta que sale junto a la torre está el Consistorio, que es una pieza pequeña cuadrada. A su frente sobre cuatro gradas y bajo docel (sic) de damasco, está el despacho o silla y mesa del Sr. Provisor»,²⁷ es decir, el espacio por el que hoy entran parte de los turistas daba paso por el norte a una oficina eclesiástica solemnemente amueblada; De la Cuesta menciona que «frente á la capilla está la sacristía y la sala de Cabildo de la Hermandad» y «un cuadro grande [...que] se titula el Sr. sin lanzada [...] después está el tránsito que da paso á la puerta de la calle contigua á la torre y en el una pieza destinada para el Juzgado de la Iglesia»,²⁸ que, salvo la mención del cuadro, es la misma de González, pues «Consistorio» y «Juzgado» eran los dos nombres de aquel espacio;²⁹ Gestoso identificó mal la capilla de la Granada, pues creía que había sido de San Jorge, y que eran partes de la mezquita sus arcos ojivales, fustes romanos y capiteles visigodos, descubiertos en ella el 8 de julio de 1887; también mencionó el cuadro grande del Cristo sin lanzada, llamándolo del «Cristo de los Escobones» y, debajo de él, la presencia de una lápida datada en 1266, ignorando la existencia de la sala de juntas.³⁰

Dos fotos de Laurent explican cómo fue este bloque; en la toma interior, de 1862 o 1863,³¹ vemos el extremo sur de la galería almohade y algunos elementos, que apa-

22. GARCÍA RODRÍGUEZ, M., Puerta en el patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla, *La Ilustración Artística* (1893, 620, año XII), 729 y 738.

23. El día 22 de enero el Cabildo denegó la petición del conservador del Museo Arqueológico municipal, para llevar la portada al jardín de la torre de Don Fadrique (ACS, Secretaría 07281, 1926-1930: 40 v); a este momento debe corresponder la fotografía publicada por FALCÓN MÁRQUEZ, T., 1980 *La catedral de Sevilla [...]*:120.

24. ACS, Secretaría 1947-1955: auto del 10 de febrero.

25. Como consecuencia del concordato con la Santa Sede lo suprimió un decreto del 6 de abril de 1851.

26. Era un empleado del Cabildo que en el XVIII cuidaba el reloj y las lámparas, cfr. ACS, Fábrica, 04479, 1758-1803:fol.316 vº.

27. GONZÁLEZ DE LEÓN, F., [1844 y 1845] 1973 *Noticia artística histórica [...]*: 484.

28. DE LA C[UESTA] Y P[AULÍN], M., 1850 *Descripción del templo [...]*:166.

29. Hubo en 1848 una disputa por el «local en que estaba el consistorio pues así se llamó siempre el Juzgado de la Santa Iglesia a distinción del Provisorato [...]», cfr. ACS, Secretaría 07256, 1848:27vº.

30. GESTOSO Y PÉREZ, J., [1890] 1984 *Sevilla Monumental [...]*:101-2.

31. Titulada «263. Puerta de la Catedral llamada del Lagarto», en la Fototeca del Patrimonio Histórico.

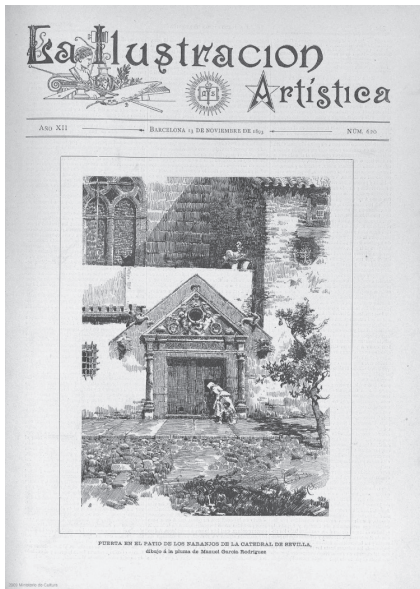


FIG. 5. Portada del nº 620 de La Ilustración Artística del 13 de noviembre de 1893.

El dibujo de «García (¿) y Rodríguez 1893», basado seguramente en una fotografía, es una de las dos vistas que poseemos de la portada exterior de la capilla de Scalas en su lugar original, la más amplia y detallada; a la derecha vemos la que había sido sede del Tribunal de la Santa Cruzada y a la izquierda el inicio de la sala de la Sacramental.



FIG. 6. Fotografía de Juan Laurent y Minier de la sala de la Granada en 1862 o poco después.

Salvo la parte gótica todo lo demás, almohade o posterior, estaba encalado; vemos el arco del pasadizo del Lagarto, con artesonado y cancela, el «Cristo de los Escobones», la capilla de la Granada y sus tres blasones, la fachada de la sala de la Granada y, arriba, el fajón de la bóveda de la galería. En el centro está la puerta del Pilar.

recen encalados, ajenos al edificio gótico, como el arco del pasadizo que conduce a la calle, con la sombra de un forjado de madera, además de una cancela y un pavimento apropiado para carros,³² la portada de la capilla de Granada, con arco de yesería y tres blasones, la lauda de 1266 y sobre ella, acompañado por un farol de aceite, el «Cristo de los Escobones»; además vemos que el extremo meridional de la galería almohade lo cubría un cielo raso, con un moldurón perimetral, bajo el cual están la puerta y el balcón de la sala de juntas de la Granada, derribada en 1918;³³ en la parte alta de la foto

32. En 1676 (ACS, Fábrica 04479, 1758-1803:126), el jardinero debía «tener pronta la llave de la Cadena que está a la Puerta que sale del Sagrario a la Torre, para que abra cuando fuere menester, para entrar y salir cargas en el dicho Patio de los Naranjos [...]»; por ello puede que la actual del Lagarto fuese la «puerta de la Cadena» cuyo tejazoz se emplomó en 1640 (CRUZ ISIDORO, F., *Arquitectura sevillana del siglo XVII. Maestros mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997, p.71).

33. En 1925 (ACS, Secretaría 07239, 1828) la Academia de Bellas Artes recomendaba llevar el balcón desmontado a la Colombina.

aparece el primer fajón de una bóveda que cubría la galería y en el margen derecho dos huecos superpuestos que daban al patio; éstos se ven mejor en una foto de 1929,³⁴ que muestra dos arcos almohades, el que está ante la capilla de la Granada, pues ya habían derribado la sala, y el que se enfrenta al pasadizo, que incluía otro escarzano y encima un balcón inaccesible; más a la derecha queda el comienzo del primer fajón de la bóveda mencionada y el muro que cerraba su planta alta; la sala de juntas aparece en otra foto de Laurent, posterior a 1867,³⁵ como volumen de dos plantas, con tejado, óculo y dos ventanitas, unido a la puerta de la Concepción, o «Puerta Colorada», por medio de dos casas bajas, con tejado, las casillas del «lamparero».

El bloque IV es el más esquemático del croquis de ca. 1803, pues era un edificio alargado de este a oeste, más estrecho en la parte más cercana a la puerta del Perdón, mientras su otro extremo colmataba el arco final de la galería del Lagarto; el croquis solo muestra un letrero en esta zona, «Quarto del cura», ubicado al norte del bloque, en el extremo de la nave almohade que alcanzaba la puerta del Perdón; Ceán indica que la nave junto a la «citada puerta del Perdón [la ocupan], una humilde habitación para el cura mas moderno del Sagrario, y un almacén de muebles y utensilios del culto», olvidando mencionar el edificio alargado;³⁶ González escribió, empezando por el extremo norte de la galería, «BIBLIOTECA COLOMBINA. Inmediata está la puerta de la escalera que da subida a la gran biblioteca colombina que pisa dicha galería y Sagrario viejo, y a la sala que llaman de colgaduras [...] SALA DE COLGADURAS. Junto a la puerta de la entrada a la subida de la escalera, hay otro gran salón y en el se guardan y conservan muy bien custodiadas todas las colgaduras de terciopelo con que se adorna la iglesia y portada principal [...]» es decir, los doseles, cortinas, faldones de la Custodia, mangas, bancos de terciopelo, maderas del Corpus y sillones, en resumen, todos los textiles o muebles forrados que usaba la catedral; continua con el «SAGRARIO VIEJO. Junto a la puerta de la escalera que da subida a estas piezas y al testero de la galería, se halla el Sagrario viejo que es una gran nave techada de bóveda, que en efecto sirvió de Sagrario hasta que se construyó el que ahora sirve. En el día está destinada para guardar efectos de maderas que sirven para el culto, y todos los frontales ricos del altar mayor. Junto a este almacén, debajo de la galería, tiene su puerta la sala de juntas de la hermandad de las Animas del Sagrario, y después no hay más en el patio que unas pequeñas casas de los sacristanes y un almacén de efectos de la hermandad

34. En la página de Internet mdc.csuc.cat/cdm/singleitem/collection/afceccf/id/35112/rec/4 (Vista el 11 de agosto de 2018).

35. «269. *La Giralda desde el patio de los Naranjos*», de la Fototeca del Patrimonio Histórico. Se ven en la foto talleres, andamios y sillares montados de la obra que empezó en 1867 Demetrio de los Ríos en la «Puerta Colorada», parada en 1869 y desmontados por Fernández Casanova, cfr. PINTO PUERTO, F.S. y A. JIMÉNEZ MARTÍN, Monteas en la Catedral de Sevilla, *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica* (1993, 1), 79-86:83-84.

36. CEÁN BERMÚDEZ, J. A., [1804] 1981 *Descripción artística [...]*:12.



FIG. 7. Fotografía de Francisco Blasi Espinosa de 1929.

Cuando se hizo esta toma ya se había derribado la sala de la Granada, pues su arco almohade aparece expedito, pero se ven al fondo los volúmenes del bloque IV, el balcón sin suelo, el primer escarzano y el segundo, nuevamente, el primer fajón de la bóveda que doblaba la galería del Lagarto, con el muro de cierre del salón occidental de la biblioteca.

del Santísimo [...]».³⁷ La guía de 1850 redondea la novedad del almacén de colgaduras, pues explica cómo, tras acceder a la alta por la escalera del croquis de hacia 1803, mencionada también por González, «continuando la escalera al frente del último tramo hay una gran sala que pisa sobre la oficina llamada mesa Capitular y el Juzgado de la iglesia, en ella se guardan las ricas colgaduras de tercio-pelo [...] á la derecha está la puerta de la Biblioteca compuesta de dos grandes y magestuosas salas, pisan la primera sobre el claustro del patio de los Naranjos y la segunda sobre un almacén que fue el Sargrario antiguo [...]».³⁸ El plano de 1890 rotuló «Escalera de la Biblioteca Colombina», «para muebles y utensilio» en los dos espacios que la flanquean y «Cuerpo de Iglesia» en el conjunto de espacios que existía al este de la puerta del Perdón, con entrada tanto por ésta como por el patio.

Por las fotos³⁹ sabemos que este bloque era un edificio de dos plantas, que se prolongaba entre los estribos almohades adyacentes a la puerta del Perdón, con tejado hacia la galería del Lagarto y azotea en el resto; aunque una foto de 1926⁴⁰ acredita que ya no existía, veinte años después aún estaban por restaurar sus huellas en los actuales arcos de la Colombina al patio; incluso así, en 1930 seguían existiendo habitaciones,

37. GONZÁLEZ DE LEÓN, F., [1844 y 1845] 1973 *Noticia artística histórica [...]*: 485-7.

38. DE LA C[UESTA] Y P[AULÍN], M., 1850 *Descripción del templo [...]*: 168.

39. GUERRERO LOVILLO, J., La restauración del Patio de los Naranjos, *Archivo Hispalense* (1952, 54-65), 158 y GÓMEZ DE TERREROS Y GUARDIOLA, M. D. V. y M. A. DÍAZ ZAMORANO, La restauración [...]: 74-77.

40. TERRASSE, H., La grande mosquée almohade de Séville, *Mémorial Henri Basset. Nouvelles Études Nord-africaines et Orientales*, Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1928, pp. 249-266: pl. IV.



Fig. 8. Postal anterior a 1917.

Los talleres de la puerta de la Concepción, acabada en ese año, garantizan el terminus ante quem; interesa señalar el volumen del bloque I, que era el más discreto, y dos de las partes del bloque IV. La mejor integrada ocupaba la galería, en la parte adyacente a la puerta del Perdón, mostrando en obras el acceso a la azotea; a la derecha queda el volumen intermedio y, fuera de toma, por la derecha, el volumen que cerraba la galería del Lagarto por el norte.

aunque alojadas al este de la puerta del Perdón:⁴¹ una era «*del caniculario*», con entrada por el patio, otra del «*Teniente de deshoras*» del Sagrario, el cura más joven de la parroquia que hacía guardias nocturnas, y finalmente la del sacristán, con acceso por el zaguán de la puerta almohade;⁴² unos meses antes «a propuesta de los señores mayordomos se adoptan los acuerdos de colocar un transformador eléctrico en la casa-habitación del caniculario para la iluminación de la Giralda»,⁴³ visible en una foto publicada en 1942⁴⁴ junto al tercer arco a partir de la puerta del Perdón, en el límite

41. Aquí estaban la puerta y la sacristía del Sagrario Viejo, sin uso cuando se inauguró la iglesia actual en 1662, ocupándola en 1677 las viviendas para sacristanes, según CRUZ ISIDORO, F., 1997 *Arquitectura sevillana* [...]:117.; en 1743 había «una escalera que trasciende a unos quartos viviendas dezentes que pesa sobre esos arcos para uno de los Curas del Sagrario y que oy vive D. Pedro Zarate», según ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, *Teatro de la Santa Iglesia metropolitana de Sevilla, Primada antigua de las Españas*, Sevilla: Matias Clavijo, 1635, p. 70.

42. ACS, Correspondencia 11195, 20, 1930.

43. ACS, Secretaría 07281, 1926-1930, 150; el caniculario era el perrero, entre cuyas funciones, fijadas en 1676 (ACS, Fábrica 04479, 1758-1803:126), estaba la de jardinero, por eso vivía en el patio.

44. MARTÍN DE LA TORRE, A., Mercados antiguos de Sevilla, *Investigación y Progreso* (1942, 9-10, año XIII), 270-278: fig. 4.

occidental de este bloque IV.⁴⁵ Por lo tanto, lo formaban dos partes bien distintas, de las que la más criticada era la que ocupaba parte del patio, derribada a partir de 1918, mientras la otra, que tenía tres plantas y acceso a la azotea de la puerta del Perdón, quedaba más disimulada en la nave almohade.⁴⁶

El último bloque está constituido por las fachadas al patio de las naves orientales del mismo, la parte de la galería del Lagarto, que desde el siglo XVI están vinculadas a la biblioteca; sus cubiertas actuales son cuatro faldones de tejas nuevos, sostenidos por las cerchas metálicas mencionadas al comienzo, instaladas a raíz del hundimiento de la azotea el 8 de enero de 1986,⁴⁷ cuyos tejados conservan un importante zócalo liso que realza sin lógica los faldones sobre las cornisas y desagües adyacentes. Los espacios están formados por tres alineaciones paralelas: el muro exterior, que da fachada a Placentines, de ladrillo y tapial, una arquería formada por siete de herradura túmida, que hoy aparecen colmatados por obras posteriores, y otros siete, expeditos, que dan al patio, todos ellos de ladrillo; entre las dos arquerías discurre la galería, claustro o nave del Lagarto o de la Granada, con los grandes arcos almohades embebidos en el muro, de los que sólo está libre el del pasadizo del Lagarto, que en la primera foto de Laurent tenía arco y forjado; también son notables cuatro⁴⁸ arcos más bajos, apuntados, coplanarios con los almohades, que definían espacios funerarios posteriores a 1248, similares a la capilla de la Granada, que está subdividida en altura como todas las anteriores, pero a la cota del pasadizo. Sobre estos arcos bajos vemos una interfaz horizontal bajo la cual quedan los paramentos antiguos, y arriba los renovados, destacando en éstos la huella de una puerta, cerca del extremo norte de la galería.

Como los datos del XIX son complejos he elaborado dos tablas topográficas.

	1	2	3	4	5	6	7	8
Actual	Vestíbulo	Ficheros	Sala de investigadores			Patronato	Taquillas	Granada
1411 L.B.	S. Esteban	S. Catalina nueva	S. Catalina vieja	S. Jorge	S. Martín	S. Nicolás	Lagarto	S. Cristóbal
ca.1803 fila 1	<i>Altar mayor del Sagrario Viejo de S. Clemente</i>	(Escalera)	<i>Fabrica y Tesorero</i>	«Reparasion»	<i>Mesa Cap</i>	Consistorio	<i>Transito escalera de la libreria</i>	<i>Capilla de la Granada fue de S. Christoval</i>
ca.1803 fila 2		<i>S. Esteban, coro del Sagrario</i>	<i>S. Catalina nueva y vieja</i>	S. Jorge	S. Martin	S. Nicolas	<i>Piesa de Libreria</i>	<i>S. Christobal o Granada</i>

45. El transformador actual es de 1941 y está en el mismo módulo, pero con acceso desde las Gradass.

46. Derribadas en 1973, pero dice FALCÓN MÁRQUEZ, T., *La capilla del Sagrario de la Catedral de Sevilla*, Sevilla: Diputación Provincial, 1977, p. 40, que aún había viviendas en 1977.

47. WAGNER, K., Juan Guillén Torralba. In memoriam, *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae* (2004, 32), 239-244: 68.

48. Fueron cinco, pero del más septentrional solo queda un trozo engastado en el muro moderno.

«Actual» son los usos actuales de la biblioteca, «1411 L.B.» las capillas del Libro Blanco,⁴⁹ «ca. 1803 fila 1», son los rótulos del croquis y «ca. 1803 fila 2», las deducciones de su autor basadas en el Libro Blanco, distintas de las mías. La segunda tabla refleja mi lectura de los autores del XIX por orden cronológico, diferenciadas en dos filas, una por planta, (A) de la alta y (B) de la baja.

	1	2	3	4	5	6	7	8
Ceán A.	Extensión de la biblioteca	Escalera	Biblioteca Colombina					
Ceán B.	Sagrario Viejo, almacén norte de muebles y utensilios	Galería con oficinas					Puerta a la calle	Granada
González A.	Colombina sobre Sagrario Viejo	Escalera	Colgaduras Colombina sobre galería					
González B.	Almacén maderas en Sagrario Viejo. Hdad. Ánimas Hdad. Santísimo	Galería	Oficina de la Clavería con entrada por la galería		Consistorio. acceso por el tránsito		Tránsito	Granada
Cuesta A.	Colombina sobre Sagrario Viejo	Escalera	Colgaduras sobre Mesa y Juzgado, Colombina sobre galería					
Cuesta B.	Almacén de útiles en el Sagrario Viejo.	Galería con las armas de los fundadores	Mesa capitular, contaduría y tesorería con entrada por la galería		Juzgado acceso por el tránsito		Tránsito	Granada
Gestoso A.	Tercer salón, antiguo depósito de materiales.	Escalera	Primer salón (sobre la Contaduría) y segundo salón (sobre la Nave).				Cámara alta	
Gestoso B.	Sagrario Viejo, capilla de San Esteban	Nave Lagarto, o Granada, con escudos de fundadores	Contaduría mayor, (datos de 1848).		Consistorio, (datos de 1848 ⁵⁰).			Granada (San Jorge)

Contando además con los datos gráficos de 1890, resaltan una serie de circunstancias coincidentes, como la existencia de una oficina del arzobispado, llamada Consistorio o Juzgado, a la que se entraba por el pasadizo del Lagarto y que tenía una ventana a la calle; según el dibujo de 1890 este pasadizo era bastante más estrecho en el XIX, pues los dos muros que lo delimitan en la actualidad son nuevos, movidos para «descargar» la bóveda de escayola que cubría la «*cámara alta*» descrita por Gestoso;⁵¹ por esta parte el croquis sitúa el recuerdo de una escalera antigua, pues la que se usó en el XIX y gran

49. JIMÉNEZ MARTÍN, A. y I. PÉREZ PEÑARANDA, 1997 *Cartografía* [...]:147.

50. GESTOSO Y PÉREZ, J., [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]: 522.

51. Descrita por *ibidem*:135 como «*cámara alta, á la cual se asciende por gradería de mármol blanco*»; en las obras que siguieron a la ruina de 1986 su contenido se adelantó hacia el norte, y se derribó su suelo,



FIG. 9. Fotografía de la galería del Lagarto en 2004 (foto del autor).

Se ha dibujado la extensión de la sala que existió hasta 1983, cuya prolongación hacia adelante hubiera tropezado con el «Cristo de los Escobones», según la define un interfaz muy nítido; el primer arco por la izquierda es el que alojaba la sala de la Granada, cuya reja vemos enfrente; el siguiente era el que tenía el balcón sin suelo; todos los demás arcos tenían balcones y arcos escarzanos en la foto de Laurent posterior a 1867.

parte del XX, está dibujada en el otro extremo de la galería; por la parte central de ésta se accedía a una sala, grande y bien amueblada, dedicada a la gestión económica capitular, con tres ventanas a la calle y huecos a la galería. Cerca del arranque de la escalera estaban las entradas a las piezas mencionadas como parte del bloque IV, además del único acceso que desde 1677 tenía el Sagrario Viejo, usado como almacén de las maderas del Monumento de Semana Santa, cuyos soportes mayores quedaban depositados en la galería del Lagarto; sabemos que en 1703 este espacio ya estaba subdividido en altura por medio de seis bóvedas de aristas, que iban desde la fachada de la calle Placentines hasta el límite de las viviendas construidas en 1677.⁵² En función de todo lo anterior se documenta en el XIX un cambio, pues en los años de Ceán la biblioteca se disponía a ocupar los altos del Sagrario Viejo, pero a mediados de siglo había una gran

quedando la bóveda como techo del pasadizo, por lo que se consideró necesario mudar y elevar los muros del pasadizo.

52. El documento del ACS, Secretaría, 07135, 1703: fol. 100vº, de 1703, informa que la Contaduría de Fábrica se instaló bajo una bóveda (el documento dice capilla) del Sagrario Viejo, mientras reformaban su sede en el «corral de los Olmos».

sala con ventanas a la calle Placentines, destinada a las colgaduras, que en tiempos de Gestoso era la biblioteca.

La segunda foto de Laurent, de hacia 1867, explica cómo era entonces la arquería de la galería al patio; además de los elementos vinculados a la obra de la puerta neogótica, la imagen presenta la fachada que abre a poniente, en la que, empezando por el sur, vemos los mismos huecos de la foto de 1929, consistentes en el balcón inaccesible, con su baranda de hierro, recercado y con rectángulos rehundidos a izquierda y derecha, apoyado en una cornisa de estribo a estribo, y el arco escarzano, cuyos arranques eran potentes ménsulas. El siguiente módulo hacia el norte era igual, aunque tenía carpintería acristalada en el balcón; el siguiente presenta una reja completa en vez de una simple baranda y por otras fotos sabemos que los otros módulos eran similares. En uno de los pilares vemos el tejero del púlpito, que no ha sufrido cambios importantes desde entonces.⁵³ En esta foto, como en todas las demás, sorprende que el patio estaba muy poblado de edificios pero se ve poca gente, salvo en los lugares concretos que tenían imágenes religiosas.

Se puede concluir que el XIX fue una etapa de relativa estabilidad del patio, cuyas formas, incluidas las «casillas», no cambiaron de aspecto o volumen, aunque sí de usos; entonces se consolidó la idea de eliminar estos añadidos siguiendo, como veremos, la estela del XVIII, pero los derribos no empezaron hasta bien entrado el siglo XX, buscando una cierta imagen primigenia del edificio almohade en todo aquello que no hubiera sido sustituido por obras góticas o barrocas, pero nunca existió una idea clara de cómo había sido el edificio original.⁵⁴ La lentitud del proceso, pues entre la publicación de Ceán y la desaparición de las últimas viviendas median ciento setenta años, no se explica por el volumen o valoración de los elementos a derribar, sino porque en el fondo el problema era donde ubicar actividades, sobre todo almacenes. Sabríamos más si las fotos del siglo XIX hubieran dedicado atención al patio, que parece inaccesible al uso común, todo lo contrario que la Giralda.

Antes de analizar cómo se llegó a esta situación, conviene estudiar el único recuerdo medieval cristiano que tenía relevancia para los eruditos decimonónicos, como fueron los «escudos de los fundadores»,⁵⁵ los blasones de quienes iniciaron el gran cementerio en que se convirtió la aljama. Los que han llegado a nosotros están situados sobre la cara oeste del muro-arquería que constituye el límite interno de la galería

53. GESTOSO Y PÉREZ, J., [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]:96 y 97.

54. Así lo acreditan errores de los planos publicados, cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, A., La planta de la mezquita almohade de Sevilla, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada* (2007, 12), 87: 62 y 68.

55. DE LA C[UESTA] Y P[AULÍN], M., 1850 *Descripción del templo* [...]:167 y GESTOSO Y PÉREZ, J., [1890] 1984 *Sevilla Monumental* [...]:24, que se limitaron a copiar a Argote de Molina. Los dibujó DE SALAZAR MIR, A., *Heráldica de Sevilla. Tomo I. La Catedral*, Sevilla: Fabiola de Publicaciones Hispalense, 2003, pp. 196-199; en este tema me han sido de gran utilidad los consejos de Don José Ignacio Rodríguez González, a quien debo manifestar mi agradecimiento.



FIG. 10. Un blasón de lises y leones en 2018 (foto del autor).

Es uno de los siete escudos con el mismo contenido heráldico que aparecen en las antiguas capillas de la Granada, San Nicolás y Santa Catalina la Vieja. Los de la primera y la tercera son pintados y los otros en relieve.



FIG. 11. El blasón de la cruz avanzada (foto del autor).

Es el escudo que ocupa la clave del arco de la antigua capilla de San Martín.

del Lagarto, como acreditan las fotografías antiguas, especialmente una de 1925⁵⁶ que atestigua la existencia de una bóveda que subdividía en altura la galería cuyo arco meridional hemos visto en otra foto, que sostenía la parte de la biblioteca que Gestoso denominó «segundo salón»⁵⁷ y explica la existencia de los arcos escarzanos que daban al patio. Como los escudos estaban por debajo de esa bóveda su derribo no les afectó, pero si la restauración subsiguiente. En la capilla de San Cristóbal, o de la Granada, existen tres, integrados en la decoración mudéjar del siglo XV; las armas del principal son tres fajas en relieve, mientras los laterales, idénticos y lisos, están cuartelados con leones y lises pintados; el primero, sin otros datos, puedo atribuirlo a un buen número de linajes, pero ninguno corresponde a los eclesiásticos que el Libro Blanco indica que estaban enterrados aquí, mientras los pintados sólo los he visto, gracias a Internet, en

56. Según fotografía de la Fototeca Histórica del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, «4-4304, José María González-Nandín y Paúl, 29.08.25».

57. Sobre su derribo SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, *Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla, Proyectos de intervención en edificios y recintos históricos*, Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1987, pp. 219-222.



FIG. 12. Un blason de castillos en sotuer (foto del autor).

Es uno de los escudos laterales del arco de la antigua capilla de San Martín.

la iglesia del convento de la Merced de Ciudad Real, patronato de la familia Muñoz de Loaysa, de comienzos del XVIII.⁵⁸ Tras el pasadizo, en la antigua capilla de San Nicolás, hay tres blasones iguales, en bajorrelieve y con diseños endebles, repitiendo los leones y lises de San Cristóbal, pero sólo el central se conserva en el mismo lugar en que estaba antes de 1982. Los siguientes, sobre la entrada de la capilla de San Martín, parecen antiguos y están donde los fotografiaron en 1925, siendo el central una cruz trebolada y vacía,⁵⁹ que marca el eje este-oeste del claustro, y los laterales presentan cinco castillos en sotuer; poco antes de 1589 Argote de Molina identificó uno de ellos así «en la capilla de San Martín, y allí está colgada una tablilla en que se haze relación como en ella se dizen veinte misas cada mes por doña Sancha Rodríguez de Oviedo y por este caballero Per Espiga. Y en la portada de la capilla, que es de yesería morisca, están tres escudos, el primero es una cruz avanada de Calatrava, el segundo una cruz llana que cruza todo el escudo, como la del escudo de la orden de San Joán; el terçero es de cinco castillos. La primera, que es la cruz avanada, señalo por armas deste cavallero»;⁶⁰ el

58. Visto el 29 de julio de 2018 en «elsayon.blogspot.com».

59. Es como la de la cercana lauda de Juan Martín de Segovia, propia de privilegios y consagraciones, y muy del gusto de los cabildos medievales. También lo usaron familias, como los Oviedo y los Segura.

60. ARGOTE DE MOLINA, G., *Elogios de los conquistadores de Sevilla*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla 1998, p. 148.



FIG. 13. El blasón verado en ondas (foto del autor).
Es el escudo del lado izquierdo del arco de la anti-
gua capilla de San Jorge.



FIG. 14. El blasón verado en ondas (foto del autor).
Es el escudo del lado derecho del arco de la antigua
capilla de San Jorge.

Libro Blanco menciona en su registro 253⁶¹ «Item en esta capilla [de Santa Katalina la Vieja] está enterrado Pero Espiga», caballero documentado en el Repartimiento,⁶² de quien no constan más datos en los registros funerarios que las rentas urbanas que dejó para capellanía, cera y aniversario, amén de un topónimo urbano, pero nada garantiza que su blasón fuera el central, ni que el segundo fuese de la desconocida Sancha Rodríguez de Oviedo, ni sabemos de quien pudo ser el tercero, si es que existió uno distinto del segundo; nada queda de las yaserías ni de la tablilla de misas del siglo XIII, o copia de ella, que debían estar en la capilla de San Martín, por lo que no entiendo que hacían a fines del XVI en la de Santa Catalina. Es decir, creo que estos datos de Argote de Molina son incompletos y erróneos y que sus deducciones tienen poca base, quizás porque la ubicación de los blasones sea consecuencia directa de la bóveda, tanto de su construcción como de su derribo.

Los blasones existentes en la vieja capilla de San Jorge son dos, en relieve y retranqueados respecto a 1925, uno verado de ondas y el otro cuartelado, con fajas y lobo,

61. Publicado por PÉREZ-EMBID WAMBA, J., *Culto funerario y registro necrológico de la Catedral de Sevilla (siglos XIII-XV)*, Madrid: Dykinson, S.L., 2015, p. 305.

62. GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, J., *Repartimiento de Sevilla. Estudio y edición preparadas por Julio González* 2, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951, pp. 49, 238, 264 y 267.

que Argote de Molina ni menciona, aunque parecen tan viejos como algunos de los precedentes. Los últimos, los de la primera Santa Catalina, son dos y pintados, cuartelados de lises y leones, como los de las primeras, subidos de cota durante las obras concluidas en 1992, que en nada corresponden a los de «Fernand Arias de Quadros, alcalde maior de Sevilla, que iaze sepultado en la capilla de Santa Catalina [...por quien dicen] veinte misas cada mes, como parece por el Libro de las dotaciones de la iglesia y por una tablilla que esta escrita en la mesma capilla».⁶³ Es improbable una tercera identificación de Argote, pues dice que, según la tradición verbal de los capitulares de su época,⁶⁴ Garci Pérez de Vargas, uno de los héroes de 1248, estaba enterrado en la «capilla que comúnmente llaman del lagarto, por una figura de lagarto que allí esta colgada y en la misma capilla se ven las armas de los Vargas, pintadas en azulejos, obra morisca [...]»,⁶⁵ pues nada hay en la capilla de la Granada, ni en la galería del Lagarto, ni en los registros, que sustente el testimonio; lo mismo sucede con el de Ortiz de Zúñiga, aun más impreciso, cuando menciona «las armas de los Vargas, las que aunque gastadas se divisan en la yesería del adorno de su portada».⁶⁶ Por lo tanto, lo único seguro es que los blasones de San Martín ya existían en 1589, y tienen aspecto similar, en cuanto a realidad material, los de San Jorge y el central de San Cristóbal, aunque no los mencionara Argote de Molina; lo más raro es que otros siete escudos idénticos entre sí, repartidos en tres capillas que no son contiguas, puedan ser de alguien enterrado en ellas. Creo, por lo tanto, que los escudos ayudan poco, pues son como restos muy manoseados de dos o más naufragios.

La documentación disponible en el Archivo y la bibliografía apuntan que estos añadidos responden a un proceso discontinuo cuyos impulsos interesa diferenciar; partimos de que, en la segunda mitad del XVI, el patio era un claustro con uso funerario, como tantos otros de las seos peninsulares, lo que no fue obstáculo para que se proyectara renovarlo con dos plantas, incluyendo unos almacenes.⁶⁷ El primer cambio notable se produjo cuando se inauguró la capilla Real actual, que dejó libres espacios que inmediatamente fueron ocupados por la biblioteca, como se deduce de las

63. ARGOTE DE MOLINA, G., *Elogios de los conquistadores de Sevilla*:144. ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla [...]*, 2, [Madrid] Sevilla: [Imprenta Real], Guadalquivir, [1795] 1988, p. 280 indica que «Santa Catalina la nueva ahora se ve en la del Lagarto, conocida en los escudos de armas de Quadros y Mexías»; lo que dice el Libro Blanco sobre este alcalde lo refleja PÉREZ-EMBED WAMBA, J., 2015 *Culto funerario [...]*:306; vivió en tiempos del rey don Pedro, cfr. SÁNCHEZ SAUS, R., *Caballería y linaje en la Sevilla medieval. Estudio genealógico y social*, Cádiz: Universidad de Cádiz, 1989, p. 297.

64. ARGOTE DE MOLINA, G., *Elogios de los conquistadores de Sevilla*: 91.

65. *Ibidem*: 223 y 224.

66. ORTIZ DE ZÚÑIGA, D., [1795] 1988 *Anales [...]* 2: 279.

67. «Memorias q tenía Argote De Molina q oí tiene el 24 D Bartolomé Navarro sacadas año de 1692 por junio [...] Esta es la memoria de las cosas de cantería que faltan de hazer en esta S. Iglesia de V.S. assi mismo todas las otras obras q restan de hazer con V.S. vera adelante y assi mismo irá cada cosa tassada por si lo que podrá costar poco más o menos», ACS, Varios 10771, 1692.

publicaciones de Serrera Contreras⁶⁸ y Guillén Torralba⁶⁹ y según refleja la primera descripción extensa,⁷⁰ cambio que no se tradujo en modificaciones externas; resulta interesante señalar, pues será lo habitual en adelante, que los libros y los cuerpos reales, por muy colombinos o incorruptos que fueran, podían permanecer largo tiempo en una planta alta, pero no las dignidades eclesiásticas y sus servidores, que invariablemente evitaban el uso de escaleras.

La obra del nuevo Sagrario, empezada en 1618,⁷¹ debería haber afectado a muchas actividades, empezando por las cinco capillas familiares que estaban alojadas en la claustro occidental en el siglo XV, pero no fue así,⁷² pues, según un estudio reciente,⁷³ los usos funerarios de la catedral habían sufrido cambios importantes, por lo que sólo tenemos noticias de cambios en dos actividades de las que colmataban el lado occidental en 1411. La primera fue la de la Granada, pues la capilla de esta advocación que se derribó en 1618⁷⁴ no tuvo vinculación con la hermandad del mismo nombre que se creó en la de San Cristóbal en 1641,⁷⁵ discontinuidad que quizás tenga algo que ver con la otra mudanza, la del púlpito del sermón de la doctrina cristiana de la dominica de Pasión, que acometió Loaysa en 1692; usado en 1498 por Antonio de Nebrija⁷⁶ y tras él otros muchos predicadores, algunos de los cuales fueron paisanos suyos procesados como «alumbrados», pertenecientes todos ellos a la congregación, que no capilla, de la Granada, uno de cuyos miembros, el poeta Miguel del Cid, se enterró cerca y por ello no extraña que su retrato se trasladara con el púlpito.⁷⁷

-
68. SERRERA CONTRERAS, J.M., Un precedente del programa iconográfico de la Biblioteca de El Escorial: el de la Biblioteca Capitular y Colombina de la Catedral de Sevilla, *Real Monasterio-Palacio de El Escorial estudios inéditos en conmemoración del IV centenario de la terminación de las obras*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987, 157-166: p. 158.
69. GUILLÉN TORRALBA, J., *Historia de las bibliotecas capitular y colombina*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006, pp. 186-187.
70. ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. de, 1635 *Teatro [...]*: 103^{vº} y 104.
71. BRAVO BERNAL, A. M., 2008 *El Sagrario*:111.
72. Un ejemplo de cambios de las capillas medievales de esta zona es el de la de Santo Thomé, pues la derrota de las Comunidades en 1520 permitió «expropiarla» a la familia que la poseía desde 1328; pues bien, intentaron recuperarla en 1533, pero solo consiguieron que les adjudicaran parte de una ojival, cfr. JIMÉNEZ MARTÍN, A., *Anatomía de la catedral de Sevilla*, Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2013, pp. 72-73.
73. PÉREZ-EMBED WAMBA, J., 2015 *Culto funerario [...]*:199-202.
74. GONZÁLEZ POLVILLO, A., La Congregación de la Granada, el Inmaculismo sevillano y los retratos realizados por Francisco Pacheco de tres de sus principales protagonistas: Miguel Cid, Bernardo de Toro y Mateo Vázquez de Leca, *Atrio. Revista de historia del arte* (2010, 15-16), 47-72:49.
75. MORALES PADRÓN, F., *Memorias de Sevilla (1600-1678). Edición, introducción y notas por Francisco Morales Padrón*, Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1981, p. 95.
76. GESTOSO Y PÉREZ, J., [1890] 1984 *Sevilla Monumental [...]*:96-97, indica que la primera mención del púlpito es de 1526, pero en su página 22 había escrito «En lunes 1.º de Octubre de 1498 propuso Antonio de Lebrixa conmo quería leer en Santa María de la Granada que le diesen licencia, a la qual todos los dichos señores fueron contentos e mandaron al dotor de leon que juntamente con el mayordomo de la Fabrica que fagan atauiar de bancos e esteras [...]
77. CEÁN BERMÚDEZ, J. A., [1804] 1981 *Descripción artística [...]*: 12-13.

Así es que, en mi opinión, la obra del Sagrario influyó muy poco en el patio más allá de lo mencionado, pues, además, parece que sobraba sitio; así en 1649 la nave donde se haría la sacristía del Sagrario nuevo, el bloque I, sólo albergaba una escuela y la herrería de la Fábrica,⁷⁸ señal de que algunos de sus arcos, o tal vez todos, continuaban abiertos al patio; a lo mismo cabe atribuir lo que dice el canónigo Loaysa hacia 1678: la antigua capilla de San Martín era «donde hoy se guarda en ella el Ladrillo», la de san Jorge era el «taller del Mtro Carpintero» y la de Santa Catalina el sitio donde «se guarda la cal»;⁷⁹ es decir, a fines del XVII las solemnes oficinas capitulares y diocesanas del XIX, la Contaduría y el Juzgado, con los blasones citados y la Inmaculada del Miguel del Cid a las puertas, era espacios donde la Fábrica tenía almacenes y talleres.

En el Sagrario Viejo existían varias hermandades, que construyeron en el patio salas para su reuniones y que fueron el origen de las «casillas»; antes incluso de la inauguración del nuevo se hizo la de la única que aún existe, la Sacramental, cuya peregrinación es un buen ejemplo de los cambios que ha sufrido el patio; consta que ya en 1589 estaba consolidada como tal y que en 1655⁸⁰ empezó la obra de su sala, medianera con la capilla de Scalas,⁸¹ edificando todo el espacio que quedaba hasta el estribo de la puerta Colorada, inaugurándola en 1656, por lo que no sorprende el número, calidad y fechas de las obras de arte que albergó hasta el primer cuarto del siglo XX, cuando fue trasladada al lugar donde había estado el Juzgado, o Consistorio, a comienzos del XIX. Allí la visité, con su fachadita bien decorada, sus obras de arte, incluso los azulejos que mencionó González de León, hasta que en 1982 la mandaron a los altos de la sacristía del Sagrario, donde continúa. Otra era la de las Ánimas y San Onofre, cuya existencia ya consta en 1572, y que en 1651 tenía una capilla en el Sagrario Viejo,⁸² localizándola González en el bloque IV.⁸³ No sé a cuál de ellas perteneció la cripta hallada en una excavación realizada en febrero de 2016 en el patio, como continuación del aljibe almohade, pues hay noticias de la presencia de otra más, vinculada al Sagrario Viejo desde 1632, llamada del Cristo de la Corona, que también tenía una salita en el patio. Con estos datos no extraña que en 1746⁸⁴ la hermandad de la Granada aprovechara para hacerse la suya, la sala con balcón que fotografió Laurent. Así es que el patio fue el lugar donde el Cabildo autorizó varias salas de reuniones a partir del siglo XVII, a las que en el XVIII se agregaron viviendas.

78. Según un manuscrito de la BIBLIOTECA CAPITULAR Y COLOMBINA, [1698]:fol. 308 v°.

79. LOAYSA Y TEJADA, J. de, *Memorias Sepulchrales de esta Santa Yglesia Patriarcal de Sevilla en Epitafios, Capillas y Entierros, y Toda la Noticia de este Género de Antigüedades en dicha Santa Yglesia* (ms. 59-4-4) Sevilla, 1706, Biblioteca Capitul y Colombina: fol. 165ss.

80. MORALES PADRÓN, F., 1981 *Memorias de Sevilla* [...]:134.

81. La capilla de Baltasar del Río, obispo de Scalas, tuvo vida propia hasta 1836.

82. CRUZ ISIDORO, F., 1997 *Arquitectura sevillana* [...]: 71.

83. GONZÁLEZ DE LEÓN, F., [1844 y 1845] 1973 *Noticia artística histórica* [...]: 238.

84. QUILES GARCÍA, F., *Teatro de la Gloria. El universo artístico de la Catedral de Sevilla en el Barroco*, Sevilla: Diputación Provincial, 2007, p. 130.



FIG. 15. Bóveda de la galería del Lagarto, en una foto de la Fototeca de la Universidad de Sevilla.

La toma la realizó González-Nandín en 1925 desde el extremo norte de la galería (puerta de acceso a la antigua nave del Sagrario Viejo) hacia la puerta gótica del Pilar.

Por otra parte, el hecho de que la iglesia del Sagrario fuese la cabecera de una extensísima collación, favoreció el uso del patio como cementerio parroquial hasta bien entrado el siglo XIX,⁸⁵ pero no parece que las tumbas constituyesen una parte notoria de la apariencia de este espacio, aunque la ausencia de lápidas en el suelo, o laudas en las paredes,⁸⁶ puede ser consecuencia de la sistemática eliminación de recuerdos funerarios que se aplicó en el XVIII a todo el conjunto. En cualquier caso, desde 1421⁸⁷ el patio ha sido un jardín con un brocal y una fuente central, defendida mediante rejas,⁸⁸ pues quienes lo han cuidado han tenido siempre el título preciso de «jardinero»; estas razones y usos justifican que dibujos y fotos documenten suelos muy irregulares, donde se mezclaban enchinados, enladrillados y partes terrizas con alcorques, lievas y escalones, llenos de irregularidades. Ya nos gustaría tener imágenes del interior del patio durante los siglos XVII y XVIII, pues así podríamos saber cómo usaban el patio las instituciones y personas que eran sus inquilinos.

En 1755 empezó un proceso que afectó, y mucho, a los edificios del entorno de la catedral, pues el terremoto de Lisboa dejó maltrechos varios de ellos, de tal manera unos años después, aún con la oposición del Cabildo, todos habían sido derribados y el conjunto catedralicio quedó exento, convirtiéndose sin pretenderlo en un ejemplo

85. DE LA C[UESTA] Y P[AULÍN], M., 1850 *Descripción del templo [...]*: 165; en el XVII se enterraban ajusticiados y apestados.

86. A excepción de las del XIII que perviven en la galería del Lagarto.

87. JIMÉNEZ MARTÍN, A. y I. PÉREZ PEÑARANDA, 1997 *Cartografía [...]*: 131, es la fecha más antigua de su denominación tradicional.

88. Para impedir su uso, pues una de las tareas del jardinero y perrero era evitar que tomasen agua de ella los azacanes (ACS, Fábrica 04479, 1758-1803: 126)



FIG. 16. Sermón de la Doctrina en el púlpito de la Granada, foto de ABC, 1921.

El último uso tradicional del púlpito en el que predicaron tantos ilustres oradores, fue el de impartir un sermón que estaba destinado a niños y adolescentes; la apariencia de los arcos es la misma que dejó a comienzos del siglo XIX el maestro Fernando de Rosales; detrás del altar unos niños están sentados en las grandes vigas relacionadas con obras.

avant-la-lettre de modernidad patrimonial.⁸⁹ El más notable de estos anexos fue el del «corral de los Olmos», conjunto de edificios de épocas muy distintas, que cubrían la mitad occidental de la actual plaza de la Virgen de los Reyes y se desplegaban entre la catedral al oeste y el hospital de Santa Marta al este, estirándose de sur a norte, desde la puerta gótica de la Entrada hasta su gemela, la de la Adoración, y un poco más al sur, hasta enlazar con la Giralda y la puerta de los Palos, acceso de la almohade por donde discurría el agua de los Caños; en cada extremo tenía esta compleja manzana un nexo con los edificios colindantes, el arquillo de Santa Marta, el postigo de la Campanilla, la puerta de los Palos y los llamados «arcos episcopales». Hacia el sur los edificios del corral eran de pequeño formato, siendo la Contaduría de Fábrica y un arca de agua cilíndrica los más notables, y los primeros que cayeron bajo la piqueta, mientras hacia la parte de la Giralda eran de más calidad y volumen, como el antiguo salón de plenos del Ayuntamiento, o Consistorio, que había sido el pabellón de letrinas almohade, convertido en Juzgado diocesano en el XVI, junto a un edificio capitular, la Sala de Rentas, que tenía forma de torre con chapitel; estos fueron los últimos en caer,⁹⁰ en cuanto el arzobispo aceptó pagar su derribo en 1791. Existe buena planimetría de la época,⁹¹ con

89. JIMÉNEZ MARTÍN, A., Manca finezza nel restauro, *Un siglo de Arquitectura a través del Archivo de FIDAS/COAS*, Sevilla: FIDAS/COAS, 2001, pp. 43-85: 54 ss.

90. El oficio o sala de Rentas capitular, ubicado cerca de la Giralda, debía ser el edificio más valioso, pues le habían hecho obras entre 1651 y 1653 cfr. CRUZ ISIDORO, F., 1997 *Arquitectura sevillana [...]*: 69.

91. LUNA FERNÁNDEZ-ARAMBURU, R. y C. SERRANO BARBERÁN, 1986 *Planos y dibujos [...]* 154-156 y ARÉVALO RODRÍGUEZ, F.M., «El amurallamiento externo en la mezquita aljama de la Sevilla almohade», *La catedral sin la catedral. XVIII edición del Avla Hernán Rviz*, Sevilla, 2011, Taller Dereçeo, S.L., 7-50: 25-33.

una transcripción suficiente de los textos⁹² y un buen estudio del proceso,⁹³ por lo que sólo falta saber a dónde fueron a parar los entes desalojados por el derribo en el que la ciudad ganó una plaza tan significativa.

En función de su importancia los damnificados se distribuyeron por los alrededores, es decir, el palacio arzobispal, el hospital de Santa Marta, el patio de los Naranjos e incluso el colegio de San Miguel; el traslado empezó en 1791 con esta idea general «A consecuencia del Auto Capítular que antecede de 10 de marzo [de 1791] en que el Cabildo mandó la ejecución del derribo de la Sala de Rentas, Consistorio y demás adyacentes, ejecución de la obra del enlucimiento del sitio y Plazuela, mudanza de Oficinas, y demás, de acuerdo con el Exmo. Sor. Arzobispo, se principie por los Señores Diputados de Fábrica trasladando las Oficinas provisionalmente a los sitios que hoy ocupan en la forma siguiente: El Consistorio, o Juzgado Eclesiástico a las Oficinas que servía al Tribunal de Cruzada en la esquina de la Puerta llamada del Lagarto que sale a Gradas, para lo cual se construyó de nuevo esta Oficina haciéndole V. S^a. El Tribunal de Cruzada al sitio que ocupaba repartimiento entre Clavería y el dicho Consistorio, habiendo cercenado a esta pieza vara y media que se incluyó en la otra. La Oficina de Repartimiento se transfirió al rincón de las Capillas del Sagrario y Sn. Antonio en donde estuvo en otro tiempo Cruzada y en la actualidad el Subsidio. Esta Oficina se colocó en la Salita de la Hermandad de la Corona, condescendiendo los Hermanos con mucho gusto a las insinuaciones y disposiciones provisionales de los Señores de Fábrica, e intenciones del Cabildo. Hecho lo cual como preliminar de la dicha Obra acordada con el Sr. Arzobispo se dio principio a esta el día 11 de Marzo corriente [1791]. Lo cual se expresa todo como iba referido para los efectos que en lo sucesivo ocurriesen. Además de lo dicho se trasladó provisionalmente la Sala de Rentas al Cañón Refectorio del Hospital de Santa Marta adornándolo y pintándole como existe; y de este aseo, como de todo lo demás gastado en la habitación de esta Sala, pagó por mitad con la Fábrica todo el importe Su Ex^a. Nota: La Oficina de Repartimiento se volvió a mudar de orientación del Cabildo al sitio de donde antes estaba, y ocupaba el Tribunal de Cruzada, para donde más inmediato uso a la intervención de los Señores Claveros. Y se colocó siendo Mayordomo el Sr. Dn. Juan Miguel Pérez Tafalla el año de 1794 único que sirvió la dicha Mayordomía».⁹⁴

La confrontación de estos datos con los de las guías del XIX indican que el proyecto sufrió varios cambios más, pues entró en juego «El Muro», que hoy es el pabellón de Oficinas, frente al Archivo General de Indias, donde Ceán vio la Sala de Rentas a comienzos del XIX, en el espacio que luego fue el archivo, donde a raíz del hundimiento

92. FALCÓN MÁRQUEZ, T., «Planos urbanísticos del Corral de los Olmos y su entorno», *Homenaje al Dr. Muro Orejón*, Sevilla, 1979, Universidad de Sevilla, 247-256.

93. HERNÁNDEZ NÚÑEZ, J.C., Transformaciones urbanas en Sevilla durante el siglo XVIII: el derribo del Corral de los Olmos, *Archivo Hispalense* (1993, 232), 107.

94. CEÁN BERMÚDEZ, J. A., [1804] 1981 *Descripción artística [...]*: 189.

de 1986 hice el depósito provisional de la Colombina, más adelante el Aula Hernán Ruiz, posteriormente una escuela-taller y ahora es la tienda. Lo que queda claro es que, en la galería del Lagarto, bajo la actual «sala noble» de la biblioteca, se alojaron los entes de mayor categoría, según los describen las guías decimonónicas⁹⁵ que cargan las tintas sobre las «casillas» del patio, pero no con las dependencias de la galería.

Tantos cambios no afectaron a la biblioteca, que fue la única entidad que continuó creciendo, aunque con altibajos, pues tanto en 1611 como en época de Ortiz de Zúñiga tenía problemas de conservación.⁹⁶ En 1675 se expandió hasta la capilla de la Granada, ocupando el doblado de ésta⁹⁷ mediante una obra que se prolongó del 27 de febrero 1676 al 13 de mayo de 1678,⁹⁸ empezando por un reconocimiento del maestro Esteban García que determinó que la cubierta era insalvable, pues las filtraciones de la canal maestra habían podrido las maderas; por eso eliminó dos de los cuatro faldones, levantando pilares sobre la canal y poyetes tras los merlones, para dejar dos únicos paños de tejas, que desaguaban al patio y a la calle Placentines por las actuales gárgolas, inspiradas en las del Sagrario nuevo, es decir, las cubiertas quedaron como muestran las imágenes hasta muy entrado el siglo XX,⁹⁹ con dos tejados de mucha extensión y escasa pendiente; debajo se hizo una bóveda encamonada, con arcos fajones, que es la que se cayó en 1986. La obra se aprovechó para hacer una «escalera nueva más hermosa y de primorosa obra» y, además, «en aquel sitio que era sacristía del Sagrario viejo se hicieron viviendas para los sacristanes, mudaron una reja que estaba en la puerta del Sagrario viejo, donde se hacían indecencias», a las que ya he aludido. Es decir, estas obras dejaron novedades que han perdurado hasta fines del siglo XX.

Una promesa colectiva hecha por los comerciantes de Sevilla por el feliz retorno de la flota de Indias, que se daba por perdida en 1691, llevó a que en 1699 fuera necesario hacer un almacén para guardar las colgaduras de terciopelo que materializaron la promesa, estrenadas en 1694.¹⁰⁰ Consta que se guardaron en «una dependencia del presbiterio del Sagrario viejo [...para lo cual] se abovedó el suelo, cubrió de canal y redoblón, y abrió una puerta en la meseta de la escalera que subía a la librería»,¹⁰¹

95. La inclusión del Juzgado diocesano en la propiedad capitular trajo conflictos, como demuestra el segundo hallazgo de la tumba de Mathe de Luna, cfr. ACS, Secretaría 07256, 1848: fol. 27v. El sitio de los entes capitulares alojados entre la escalera y el Juzgado, era en 1927 la carpintería cfr. ACS, Secretaría 07281, 1926-1930: 72v.

96. GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 236.

97. *Ibidem*: 237.

98. CRUZ ISIDORO, F., 1997 *Arquitectura sevillana [...]*: 117.

99. La cubierta de tejas de García duró hasta 1956, siendo sustituida por un forjado de hormigón de geometría similar, pero cubierto con azotea, que se consideró conveniente descargar mediante una estructura auxiliar que llegaba a la galería del Lagarto; las viguetas de la cubierta, aquejadas de aluminosis, se hundieron treinta años después, durante las citadas obras de restauración. Su apariencia en esos momentos en JIMÉNEZ MARTÍN, A. y A. ALMAGRO GORBEA, *La Giralda*, Madrid: Aresbank, 1985, fig. 21.

100. GONZÁLEZ DE LEÓN, F., [1844 y 1845] 1973 *Noticia artística histórica [...]*: 133.

101. CRUZ ISIDORO, F., 1997 *Arquitectura sevillana [...]*: 140.

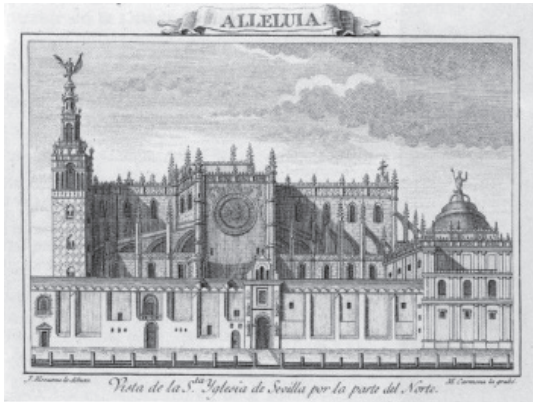


FIG. 17. Ilustración de la Guía de Ceán Bermúdez, de 1804.

La imagen muestra el conjunto de la fachada del lado del Evangelio del Sagrario Viejo, en la que aún no aparecen las ventanas que se abrirían inmediatamente, los dos módulos de destinados a viviendas, que anteceden a la puerta del Perdón, ésta en el centro de la composición, la fachada exterior de la Sacristía del Sagrario Nuevo y la cabecera de éste.

datos que el canónigo Juan de Loaysa, mentor de las obras, precisó algo más cuando indicó que del 4 de marzo al 6 de septiembre de 1699 se «labró la sala que esta sobre el Sagrario Viejo que tiene 10 varas de largo por 8 varas de ancho y se le dio la puerta a la segunda meseta de la escalera de la librería, para guardar la colgadura que dio el comercio a esta Santa Iglesia»;¹⁰² por tanto la superficie abovedada era modesta, unos ocho por siete metros de extensión, estaba en segunda planta para evitar las humedades y era accesible por la nueva escalera, de tal manera que pudieron aprovechar (o hacer) las seis bóvedas del Sagrario Viejo que aún en 1982 cubrían la primera parte del «vestíbulo» y los despachos de la biblioteca actual,¹⁰³ pero no alcanzaban la puerta del Perdón, pues ya estaban hechas las viviendas de los sacristanes; a partir de entonces las colgaduras aparecerán en la documentación de una manera reiterada pero confusa¹⁰⁴ como si los informadores no tuviesen una idea precisa de donde se guardaba aquel regalo envenenado,¹⁰⁵ que cambió de sitio en varias ocasiones; influiría también el difícil acceso al patio, sin imágenes plausibles de su interior salvo un corto periodo entre 1812 y 1838, pues algunas de las famosas, como la de Jiménez Aranda, son inverosímiles; quizás no sea casualidad que en 1839 se hiciera público el invento de la fotografía.

102. GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 242.

103. SIERRA DELGADO, J.R. y R.A. SIERRA DELGADO, La Biblioteca Colombina. Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla (1981-1991), *Documentos de Arquitectura* (1994, 27): 27

104. Un documento de 1746 indica la necesidad de un espacio para limpiarlas (GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 281), lo que hace complica las referencias topográficas.

105. Calculo que eran más de 3.000 m² de terciopelo, con galones, flecos y forros y repuestos; para almacenarlos como están hoy precisarían 120 rulos, con un peso por unidad de unos 80 kg, cifras que deben ser mínimas, pues no he incluido las colgaduras de las pilastras periféricas. Supongo que, al menos al comienzo, se almacenarían escalonados en bastidores de madera, y cubiertos con sargas para evitar la suciedad. Por lo tanto, necesitaron un almacén muy grande.

En 1747 se data otra importante iniciativa en la planta alta, relacionada con los almacenes, pues estaban haciendo obras «en el Sagrario viejo y sala de Colgaduras en el modo en que se había empezado a trazar, [pero] quedaría la dicha sala imperfecta a juicio de los peritos, no dándole toda la extensión hasta la puerta de la capilla de la Granada; pero que, para hacer esto, se necesitaba tocar la imagen del antiguo Crucifijo que está junto a la dicha capilla de la Granada»;¹⁰⁶ la referencia al «Cristo de los Escobones» es clara, y como alguien recordó sus milagros, se decidió mantener la idea original de no prolongar la sala hasta tocar la catedral gótica; así se explica que las bóvedas que cubrieron la galería del Lagarto y sus arcos escarzanos, conservados hasta 1982, no avanzasen hasta tocar el muro gótico de la capilla del Pilar. En 1749 alguien volvió a la carga con la misma idea, la conveniencia de fabricar «otro arco hacia la capilla de la Granada y darle uso al balcón que corresponde al patio de los Naranjos, [pero] dijo el Cabildo no se innove en lo ejecutado en atención a no tener efecto la primera idea de la librería»,¹⁰⁷ aunque otra fuente¹⁰⁸ lleva a 1752 la apertura de cinco ventanas al patio, precedentes directos de los cinco balcones, uno de ellos el inaccesible de la foto de 1929; finalmente consta que la nueva instalación de los libros culminó en 1760.¹⁰⁹

El abandono crónico de los tejados y los accidentes de la Giralda obligaron a varias obras en la parte de la Granada, como la de 1780 que introdujo el cielo raso de la galería del Lagarto,¹¹⁰ fotografiado por Laurent, que cauterizó de mala manera la herida que había dejado abierta el «Cristo de los Escobones»; el Cabildo debía ser consciente de estas anomalías, ya que en su reunión del 18 de febrero de 1915 decidió cambiar el techo raso por un «artesonado»¹¹¹ que se desmontó en los años ochenta del siglo XX, siendo sustituido por un techo de escayola pintado de marrón y, tras el hundimiento, por las actuales cerchas metálicas.

Pero la biblioteca era insaciable e inquieta, pues a comienzos del XIX varios testimonios¹¹² informan de otro cambio, cuyo proyecto arquitectónico se le encargó al recién ascendido maestro mayor Fernando de Rosales y que incluía, como indica expresamente Ceán, la ocupación del espacio que existía sobre el Sagrario Viejo; aun en agosto de 1805 no se habían hecho la solería ni el techo raso del nuevo salón, ni

106. GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 281.

107. *Ibidem*: 282. Referencia directa al balcón inaccesible de la foto de 1929.

108. DE ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P., *Teatro de la Santa Iglesia metropolitana de Sevilla, Primada antigua de las Españas* seguido de las más importantes noticias contenidas en las «Adiciones» que á dicha obra dejó escritas José de Sandier y Peña Sevilla, [1635] 1884, [Matias Clavijo] Carlos Santigosa: 77.

109. GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 299.

110. *Ibidem*: 310.

111. ACS, Secretaría 07278, 1914-1917: 56vº. Era la suma de varios retales del techo precedente del derribo del antiguo colegio de Santo Tomás, que llevaban muchos años depositado en los almacenes capitulares de San Miguel.

112. ACS, Fábrica 04479, 1758-1803: 467vº. CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *Apéndice a la Descripción Artística de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, [1805] 1981, [Viuda de Hidalgo] Renacimiento: 12ss y GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 316 y 317;

siquiera las ventanas que esta ampliación requería, como certifica la primera «*Alleluia*» que dibujó Juan Escacena para la guía de Ceán,¹¹³ que muestra en la fachada norte del patio todos los elementos actuales, salvo las ventanas, que debieron realizarse inmediatamente, pues la obra terminó en 1806;¹¹⁴ los resultados de tantas iniciativas, que rara vez podemos identificar de manera rotunda, especialmente en planta alta, son los que describió Cuesta en 1850,¹¹⁵ demostrando que entonces los libros no ocupaban la antigua capilla Real, pues a la bibliotecas se entraba por un arco que estaba sobre la embocadura de la que había sido capilla de San Martín, es decir, las colgaduras y la literatura habían intercambiado sus espacios del XVII, quizás para que los libros pudieran expandirse por la nave de la calle Alemanes, sobre las seis bóvedas del Sagrario Viejo labradas entre 1677 y 1703, pues en 1852 se intentó ampliar la biblioteca en planta alta, atravesando la puerta del Perdón, menos mal que no pudo ser, pero los libros alcanzaron una victoria importante al desterrar las colgaduras a ese lugar, recuperando la sala que había sido su sede en tiempos de Espinosa de los Monteros. Por estos mismos años empezaron a infiltrarse por la planta baja,¹¹⁶ llegando a ocupar todo en 1992, desde la puerta del Perdón a la del Lagarto, tanto arriba como abajo. Por cierto, las colgaduras, muy mermadas y raídas, reaparecieron a finales del siglo XX y así colocamos cuatro de ellas ante el baptisterio, el «Cristo de los Escobones» sigue milagrosamente en su sitio, aunque luce poquísimo, los blasones nómadas siguen aguantando el tipo, pero ya nadie se acuerda de que existieron el caniculario o el lamparero o la flota de Indias o los tejados del maestro García, ni siquiera hay memoria del «artesonado» del antiguo colegio de Santo Tomás, que sigue almacenado esperando mejores tiempos.

113. CALVO SERRALLER, F., et al., *Iconografía de Sevilla, 1790-1868*, Madrid: Ediciones El Viso, 1991, p. 173.

114. GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*: 317.

115. DE LA C[UESTA] Y P[AULÍN], M., 1850 *Descripción del templo [...]*: 166-172.

116. En 1850 se almacenaban bajo la escalera (GUILLÉN TORRALBA, J., 2006 *Historia de las bibliotecas [...]*:356) y en 1933 pagaba la biblioteca al Cabildo 900 pesetas por ello (ACS, Secretaría 07282, 1931-1938:95v).